



# CRÓNICA DE CÓRDOBA Y SUS PUEBLOS III



ASOCIACIÓN PROVINCIAL CORDOBESA DE CRONISTAS OFICIALES

EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE CÓRDOBA

Córdoba, 1994





# **CRÓNICA DE CÓRDOBA Y SUS PUEBLOS III**

**COORDINADOR DE LA OBRA: JOAQUÍN CRIADO COSTA**

**ASOCIACIÓN PROVINCIAL CORDOBESA DE CRONISTAS OFICIALES  
EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE CÓRDOBA**

**Córdoba, 1994**

**Dep. Legal:** CO-462/1989

**Imprime:** Tip. Católica, S.C.A.  
Políg. Ind. La Torrecilla  
Córdoba

## ORIGEN HISTÓRICO-MILAGROSO DE PEDRO ABAD

Rosario GONZÁLEZ PUENTES

El solar que ocupa Pedro Abad, debido a su situación privilegiada en el Alto Guadalquivir, junto a un vado y en cruce de importantes caminos, ha sido desde siempre escenario del paso y asentamiento de la mayoría de los pueblos invasores que vinieron a España.

Pero no es hasta 1236, cuando llega al lugar el hombre del que posteriormente recibía su nombre.

Su nombre, Pedro de Meneses, un clérigo joven que vendrá acompañando a las tropas de León y Galicia comandadas por Rodrigo González, en apoyo a Fernando III, para la conquista de Córdoba.

Este hombre, emparentado con la noble familia de los Téllez de Meneses, lleva ejerciendo 8 años como párroco en Santa M.<sup>a</sup> o S. Cipriano de Lamamá, en el obispado de Orense. Un lugar privilegiado dentro de la Rivera Sagrada orensana y al que había sido destinado por su vinculación con la nobleza castellana y también gallega.

Era conocido como abad, ya que la costumbre de aquellas tierras, que aún perdura, era la de denominar así a los párrocos.

Pero no viene solo este hombre. Trae consigo su única y valiosa pertenencia. Una imagen de Cristo crucificado que había heredado de sus mayores y que le había acompañado desde siempre en su ejercicio ministerial.

Este Cristo era tenido por todos como muy milagroso y así lo demostró varias veces en el viaje hasta Andalucía.

Llegadas las tropas a nuestras tierras en marzo de 1236, son enviadas por el rey a custodiar el vado que había en el Guadalquivir, entre Alcocer y Montoro. Así, instalan su campamento en un lugar al que los árabes habían llamado Alcurrucén, o sea, "castillo viejo". Allí se creará un cuartelejo y hospital de sangre, que quedará bajo la custodia del abad Pedro y al Cristo se le construirá una capilla.

Una vez conquistada Córdoba, y quizá debido a que su pariente Tello Alfonso de Meneses ha sido nombrado gobernador de la ciudad, se decide desmantelarlo todo y que abad y Cristo reciban una parroquia en la capital.

Pero he aquí que los planes del Cristo son otros y es en este punto donde

empieza una mezcla importante entre la historia y la leyenda. Para unos es más creíble aquélla, para otros, más importante ésta. Lo cierto, es que en el traslado a Córdoba se pierde la imagen del crucificado. Vuelven a buscarlo y lo hallan en la capilla del cuartelejo. Todos interpretan esto como un milagro y se decide mantener abierto el lugar. Ambos, abad y Cristo, empiezan entonces a ser famosos y el cuartelejo a ser conocido como el sitio del Cristo del abad Pedro.

Posteriormente en 1247 y ante nuevas amenazas de los musulmanes en la zona, se decide trasladar la pequeña población a Algallarín, en la otra margen del río. Se encarga de ello don Pedro Ruiz de Olea, que a pesar de ser hermano del obispo, no cree mucho en milagros. Pero éstos se vuelven a repetir, demostrando el Cristo su voluntad de permanecer en el lugar.

El último será en el mes de septiembre, cerca de la fiesta de la Exaltación de la Cruz.

Así surge definitivamente el pueblo, aunque aún sin parroquia.

Y qué mejor nombre darle a la población que el del hombre que ha traído el instrumento que ha hecho posible su nacimiento. Así se decide llamar definitivamente a este sitio Pedro Abad y dedicar anualmente cada 14 de septiembre una gran fiesta al Santísimo Cristo de los Desamparados.





Asociación Provincial Cordobesa  
de Cronistas Oficiales



Excma. Diputación  
Provincial de Córdoba